

## ASTILLERO

### El móvil de Trump: cambio de régimen // Tumbar al ayatollah Jamenei // Del MAGA al MIGA // ¿Éxito de ataque? Sin pruebas

JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ

**D**ONALD TRUMP NO tardó en revelar la motivación esencial de su ataque a Irán: el cambio de régimen; es decir, la sustitución del poder actual y su entramado institucional, una república islámica teocrática, dirigida por el líder supremo, que actualmente es el ayatollah Ali Jamenei, quien sustituyó por muerte al fundador de esta república, Ruhollah Musavi Jomeini, luego del derrocamiento del último sah de Persia, Mohammad Reza Pahlevi (aún cuando suele usarse el término sha, para referirse al rey de la antigua Persia, la Fundación para el Español Urgente recomienda la alternativa hispanizada sah, por considerar anglicada a la primera [goo.su/Unod8](http://goo.su/Unod8)).

**EL PRESIDENTE ESTADUNIDENSE** declaró ayer, ante una pregunta: “No es políticamente correcto usar el término ‘cambio de régimen’, pero si el actual régimen iraní no puede reconciliar la grandeza de Irán, ¿por qué no habría un cambio de régimen?” Más clara ni la frase de guerra estampada en, entre otras partes, la cachucha roja de Trump: *Make America Great Again* (MAGA) y ahora *Make Iran Great Again* (MIGA).

**AUNQUE, EN REALIDAD,** no son migas las que pretende recoger de la mesa bélica el personaje tóxico desde ahora encaminado al paredón de la historia: quiere un “cambio de régimen” para imponer al heredero del derrocado último sah. Reza Ciro Pahlavi, también mencionado como Reza Korosh Pahlavi, es llamado por sus seguidores “Príncipe”, o “Su Majestad Imperial Reza II Shah”.

**LA MUY TEMPRANA** confesión de intenciones políticas de Trump, de relevo de mandos y régimen, aunque la retórica oficial se esmera en hablar de peligros nucleares, tomó desprevenido al propio vicepresidente JD Vance, quien había dicho en un programa de la cadena de televisión estadounidense NBC: “Nuestra postura ha sido muy clara: no queremos un cambio de régimen, queremos poner fin a su programa nuclear y luego hablar con los iraníes sobre un acuerdo a largo plazo”.

**DE HECHO, AÚN** no hay manera firme y confiable de confirmar que Estados Unidos logró el objetivo central declarado (la eliminación de las fuentes iraníes de enriquecimiento de uranio, supuestamente en vías de producción de una bomba nuclear: *remember Irak*), aunque Trump, como de costumbre, desparramó valoraciones superlativas respecto a sus decisiones y hechas, en el caso, la operación militar y su “éxito” en eliminar el peligro nuclear mencionado.

**MÁS ALLÁ DE** la cháchara trumpista (cada vez más devaluada; recuérdese el acrónimo descriptivo *Trump Always Chickens Out*, TACO, es decir: Trump siempre se echa para atrás, o se raja), no hay a estas alturas ninguna confirmación de esa presunta culminación rotunda. El aparatoso y denso ataque, con utilización de aviones bombarderos B-2 (Northrop Grumman B-2 Spirit), que dispararon 12 penetradores de artillería masiva GBU-57, cada uno con peso de más de 13 toneladas y media, causaron daños, acaso profundos y certeros, pero hasta ahora no hay constancia de ello, y un cierto esclarecimiento puede llevarse semanas.

**CREEMOS QUE LOGRAMOS** la destrucción de capacidades, dijo el secretario de Defensa, Pete Hegseth, solamente crédulo. Rafael Grossi, jefe de la agencia atómica de Naciones Unidas, declaró: “Hay indicios claros de impactos, pero en cuanto a la evaluación del grado de daño subterráneo, no podemos pronunciarlos (...) Puede ser importante, significativo. Pero nadie, ni nosotros, ni nadie más, podría decirles cuánto daño ha sufrido”.

**ESO SÍ, LO** único cierto, en curso, es la pretensión confesa de Trump de intentar un cambio de régimen en Irán.

### Astillas

**Y, MIENTRAS SE** multiplican los actos de censura institucional, con una activista sonorense de la derechista Sociedad Civil México sentenciada por el tribunal electoral a dar disculpas durante 30 días a una morenista, ahora diputada federal, y con los gobernantes de Puebla y Campeche aferrados a la *ley censura* (ciberasedio) y el castigo judicial a críticos, respectivamente, ¡hasta mañana!





▲ El ayatollah Ali Jamenei, líder supremo de la república islámica de Irán. Foto Ap

